

27

LA CORTE

REVISTA SEMANAL

Director Literario:
D. LUCIANO BOADA.

REDACCION:
Audiencia - 3.ª pral.

Director Artístico:
D. EDUARDO LUCINI.

SUMARIO

El Dibujo - La memoria de S. la Infanta Pilar, por S. L. Boada - La epidemia, por S. L. Lucini - La semana, por S. L. Boada - Noticias.

EL DIBUJO

Desde de la Porta Pia, se halla en lo que el arco triunfal de el Senado declina al pacto de blando germanico, desde que elevaron sus estones sobre los germanos y naciones de otros. Este tipo de edificio, el primero que romano que he en el oceano. El resto: la monumen situado debajo de un arco, tiene un aspecto cruzado de opor, a causa de haber ocurrido a barullo hacer servir de apoyo al acuecuelo de sus termas el arco triunfal, germánico. Si se muti este monumento, como tanto otros, la conveniencia de particulas de este utilidad publica.



Arco de Druso en Roma .

El dibujo que hoy tenemos el gusto de publicar, debió ser hecho a S. Eduardo Lucini.

Á LA MEMORIA DE S. A. R. LA SERMA SRA INFANTA DA PILAR

¿Aun no se habian secado las lagrimas vertidas sobre el feretro de nuestra desventurada Reina,

a optimir por tercera vez el corazón de España.

¡Nacion desventurada! ¡Nacion triste! ¡con que horrible tenacidad te arrebató el destino uno á uno todos los ángeles que encierres para llevarlos á la mansion celeste!

La causa de la dolencia brota su fuente, los destellos de la hermosura se reflejan en su rostro, los effluvios de la virtud brotaban de su seno, el aliento de la felicidad salia por su boca y muy pronto la sonrisa del amor plegaria sus labios.

Un principe noble y apuesto esperaba en las gradas del altar, anriando verla con el blanco cenital de la virgen, mas no con el triste sudario de la muerte.

Murió, si, murió cuando la vida comenzaba á mostrar el mundo de sus ilusiones, murió cuando iba en busca de salud, murió lejos de su palacio, de sus hermanos y de sus padres, murió como los ángeles mueren: sola.

aun estaban calientes los restos mortales de la Infanta Brígida, aún quedaban sobre nuestra bandera las huellas del orgullo cuando la fatalidad con su mano de hierro ha venido

¡Dioses! con el corazón no con los ojos, mostramos estos ensutos y

el rostro alegre para no aumentar el dolor de ese desventurado Rey que ve apartarse de su lado a todos los seres únicos en cuyo amor confía.

Lloremosla como españoles, como súbditos y como mortales.

Doña Mercedes, Doña Cristina y Doña Pilar he aquí las tres víctimas de una tragedia que eternamente quedará grabada en nuestro corazón. Hubieron porque no blancas alas no debían rozarse con el fango de la vida. Hubieron porque siempre se reúnen los ángeles en el cielo.

Llorad, Señor, no lo tengáis a mengua que la púrpura real no se mancha con las lágrimas del hermano, lloradla sí, ¡mas recordad las frases del poeta:

«Que euanelo muere una mujer como ella
Llora a nuestro la tierra, el cielo y gloria»
L. Doada

LA EPIDEMIA.

Nos hallamos en plena época de calor y de baños, aunque el primero disputemos todos y de los segundos una parte nada mas.

Las diversiones, las tertulias, los teatros, los toros, en una palabra, la vida alegre y bulliciosa, ha abandonado la corte, repartiéndose por las poblaciones litorales, arrestrado por la aristocracia en su marcha en busca de una temperatura fresca y agradable. Solo hemos que daído en Madrid un puñado de mortales que nos contentamos con bañarnos en el Manzanarres haciéndonos la ilusión de que lo hacemos en el Cantabrico, y asistir por las noches a los jardines; y estamos muy satisfechos y contentos y sobre todo, tenemos la ventaja de no estar expuestos a que no traque una ola, o a que descarrile el tren y quedemos aplas-

tados. Sin embargo no todos piensan así, y el salir a veranear es una cosa imprescindible para cualquiera que se quiera hacer pasar por elegante, porque es de muy mal efecto cuando le preguntan a uno en donde se ha pasado el verano, tener que contestar que en Madrid, y se pierde mucho tanto para las mujeres como para los hombres.

Esto vuelven la espalda y se encogen de hombros como diciendo "Está honrado" y aquellas hacen un gesto de desden que bien puede traducirse por "Parece mi ya está demás".

En cambio si a dicha pregunta se contesta con los nombres de diez o doce ciudades que se han recorrido y se cuentan mil incidentes (que aunque se inventen no importa) todos se ríen y escuchan con interés y celebran todo lo que se diga aunque sean simplesas.

Es pues indispensable viajar, ir a Biarritz, a San Juan de Luz, o aunque sea a Bañaria; lo que menos importa es el sitio, el caso es salir de Madrid.

Si lo creen muchos y ponen los medios para llevarlo a cabo. El que es rico, se ve apenas empieza a sentirse el calor, va a Francia, a Alemania, toma baños en cincuenta lados, y no vuelve hasta que el frío le recuerda los abrigados salones de Madrid. El que solo puede disponer de cierta cantidad de marcha marcha tarde y vuelven antes, y se contentan con pasar uno o dos meses en un puesto de mar hasta que se agota el presupuesto.

Esto no me parece mal y yo haría lo mismo. Pero hay otros, que están todo el año haciéndose economías para el verano, que si no tienen bastante empenado el pelo o la capa, creyen de que en el invierno no les hará falta. Noumen de este modo lo que es preciso para el viaje, terminan un billete de tercera en un tren de recreo, se empaquetan en él, llegan al punto que han elegido y burcan la ponchera económica y en donde pagan 30 o 40 reales diarios por queclasse sin comer y por una cama detestable. Poran veinte o treinta días aburridos, si les acaba el dinero, se vuelven a Madrid, y aunque están comiendo patatas y sin fumar, lo hacen con gusto por tener el placer sin igual de poder decir a todo el mundo "Me veraneado en tal o cual parte".

Pero no es esto lo peor. Hay personas que se despiden de sus amigos diciéndolo que van a emprender un viaje a Suiza, Italia, Alemania, en fin que van a visitar toda Europa y luego se van a Barabanchel, Getafe o cualquier otro punto por el estilo, se están allí dos o tres meses encerrados para que no les vea ningún conocido y durante este tiempo estudian Geografía (y eso no todos) y luego vuelven contando maravillas de todos los países que han visto (en el pensamiento).

(Se continuará)

L. Lucini

LA SEMANA Revista

Sumario = El nuevo luto - Necrología - Habituales - Un tenor griego - Conversaciones de café - Las Devociones

SUPLEMENTO

AL NÚMERO 18 DE "LA CORTE"

JUNIO
DE
1861

AGOSTO
DE
1879



E. Lucini

1881



Un cocinero literato y su reciproco-
la función del lunes - Golpe de ho-
or - Las Baberas - Un beneficio -
El Pájaro.

Ya conocen nuestros lectores la
este nueva del rapto del falleci-
miento de S. A. N. la serenísima
Dona Maria del Pilar de
que le, hermana, segunda de
N. el Rey de España.

El día 3 volvió al baile el do-
le, alameda de Leonor y
la mañana del 8 renació su
alma a Dios, víctima de un
terrame serio según la opinión
cautiva.

Compasécenos vos de detemem-
al Sr. Marques de San Gregorio
bien parece el encasado de espas-
el luto y la muerte en el seno
de la familia real.

S. N. el Rey y sus augustas
hermanas son víctimas de la
terrible de las penas, la
ver morir a los hijos.

Comprendemos su dolor
repetemos su dolor.

Al terminar la calle de Juan
al recordarán mis lectores que
tuvieron establecidos por largo
tiempo los pozos de la nieve. Hoy
en el era parecido y en el lu-
er que ocupaban se ha levantado
un teatro de verano con el
nombre de "Teatro Matritense".

Este teatro es el mismo que
tuvo algunos años fente al monu-
mento del dos de Mayo en el Prado
de Madrid.

La compañía que allí actua
de zarzuela y sumamente
igualita, pues sería difícil el
ver que actor o actriz lo hace
bien.

El primer galan, joven de
mmerenada melena, mantie-
ne al público en continuo so-
beralto pues su estilo de na-
vez, do la da de un movimiento

to extra vagante, amenare e escapar
se a cada momento.

El bajo es terrible: sus ademanes
horripilan y mientras él está en
escena la embocadura oreila y la
ven oreilar los espectadores con in-
clomable espanto.

La triple es deliciosa, pero na-
die puede explicar porque siem-
pre que canta mira al cielo.

Nemor sabido que el impresario
es un reclutador de "La Conser-
pon de neia" y suplicamos a di-
cho periódico no diga en donde
este Sr. ha podido encontrar una
cosa tan mala.

Cuando los amigos políticos
de D. Praxider le obsequiaron con
la magnífica serenata tan habil-
mente ejecutada por la sociedad
de conciertos, recordamos haber te-
nielo a nuestro lado a un ciego
que con su guitarra bajo el brazo
atendia reconcentrando sus sen-
tidos en uno solo: oír.

- ¡Oh! ¡Que bella es la música! de-
cia. - Yo he escrito en Italia a la
gran serenata que dió a Victor
Manuel el eminente músico Man-
zozqui. En aquella plaza inmen-
sa habia millares de personas
que no se permitian ni aun to-
ser y hasta el respirar se hacia
con extrema precaucion... ¡Que
país, tenor, que país!... hasta
los carreros entonan el trovador y
la "Sambula" interrumpien de pa-
arse a sus pacientes como que se
paseen algunas, yo creo que para
escuchar a aquellas melodias...
Quisiera que hoy tocase algo del
coloro... ¡Vosotros no sabed a quien
llamo el coloro?... ¡Ja... ja... ja...
al gran Meyerbeer. Se vuelven
a tocar: silencio, tenor, silencio
que esto es mejor que las zarzue-
las escritas por los que llaman
nuestros bufos y que no son mas
que mendigos del arte.

En cada intermedio hacia una di-
sertacion como la que queda
a puntada y mientras los divinos
acordes cubaban el espacio no
ceraba de exclamar: - ¡Ah!... ¡Oh!
... ¡Divisimo!... ¡Sublime!... ¡Ah!
... ¡Oh!...

Algunas noches despues oí en
la plaza de Santa Cruz una voz de
tenor que cantaba trozos de opera
acompañado de una guitarra...
- ¡Ea él!... ¡El ciego de la serenata!
con voz dulce, melodica aunque
poco extensa.

Desde entonces se oigo todas las
noches y su publico es numeroso,
haciendolo que tomar vez cuando
se quiere darle una limona.

Este desgraciado tiene las simpa-
tias de Madrid y si se lo merece
con mas gusto oigo el ciego que
al guero Dalmau.

En el Café de Praga hoy de "La
Union" se ve todas las noches una
numerosa concurrencia. Anoche
entri en él y quise transcribir al-
gunas conversaciones copidas
al vuelo.

- ¡Conoceis a las baroneras del...?
- Como todo el mundo
- Yo se algo mas y voy a deciros
lo bajo promesa de silencio.
- Convenido.

- Son tres como sabis todo: la
mayor Manuela, Dolores la se-
gunda y la ultima Aurora. Su
padre es recaudador de Aduanas
y se ha dado tanta prisa a recau-
dar que le han enpepeleado va-
rias veces. Pero el diputado Se-
ñor P... ha conseguido siempre
echar tierra sobre el asunto y
el padre agradecido le ha dado
a Manolita.

- ¡Como la mayor se ha casado?
- ¡Fonto!
- Pues tenor, me quita la mo-
neda con que paga el baile

ro, veremos de hacerle algun servicio.

- ¿No sabes que el cocinero de esta casa es poeta?

- No lo sabia.

- Pues lo es y muy malo. Con su afición a la literatura comete sin cesar los mayores disparates. No hace mucho que vestió el salero sobre un vestido y le salvó de una casaca.

- Un cocinero literato! Esto me recuerda la manía de Dumas padre, en sus últimos años. Bon cheu célèbre actor del teatro francés y compañero de Dumas, iba a verte con frecuencia y el eminente literato solía preguntarle:

- ¿Quieres comer conmigo? - No tengo inconveniente, respondía, y Dumas poniéndole un mandil y gorro blanco se marchaba a la cocina. Volvió luego muy formal y quitándose el gorro exclamaba: - El h. está servido. Los dos compañeros sentándose a la mesa comían los platos condimentados por el poeta francés.

- No sé que es peor si un cocinero literato o un literato cocinero.

- Lo ignoro.

Fortunadamente no era el público muy numeroso pero lo cierto es que no recordamos haber presenciado en el circo de Nice función tan desgraciada como la del último lunes.

Josefina Fillin se cayó debajo del caballo Boonny y Rossini hicieron un muerto que debe verdaderamente ganarse de morir de veras para no verte; el discípulo de los Albanos tuvo que retirarse por haberse dislocado un pie, los hermanos Balaguer no dieron pie con bola cuando decían que se cayerón sin cesar del globo, Seguíst hizo unos melabatos que daban ganas de llorar, Burnell fatalísimo, solo Wainata en su alambre y los hermanos Belloninis en su lucha de espadas y rodela merecieron los aplausos del público.

Billy-Hayden como siempre.

En esta noche ocurrió que habiéndose alborotado los briosos se corrió el viento requiriendo y aplojándose el portaviento se deslizo el aparato cayendo el gimnasta que hacía entonces el molinete gigante.

El público lo aplaudió entusiásticamente haciéndole salir repetidas veces.

Lo se llame un golpe de honor! Hasta ahora no habíamos que los que se caen alcanzan gloria.

Los artistas están conmovidos con la aparición de las veintisiete cabezas representando todos los vicios, halladas en las tapas de uno de los setetes de los fascines del teatro.

Están pintadas con carbon y hay en ellas tal veletia, pericia y variedad que no falta quien considere esta colección pictórica superior a la del mismo Goya.

El autor no ha dejado su nombre junto (junto) a la magna obra artística y nosotros aunque lo sabemos no guardamos de publicarlo por ignorar las causas que le obligan a reservar el ~~h.~~ incognito.

Segun se dice se le casan fotografías de dichas cabezas para ponerlas a la venta.

No deja de sorcurrir el asombro con que son visitados los rebites para admirar tan rara obra artística.

Verminemos la presente revista a las dos de la mañana, hora en que opinamos del beneficio de Wainata.

La función ha sido notable y el hábil equilibrista escocés ha estado a la altura de su reputación.

Segun se dice el simpático clown Billy-Hayden ha vendido al célebre revendedor de billetes "El Negarse" su beneficio en treinta y tantos mil reales.

Veremos con esto la revista y a los temerosos exclamando: ¿Dolien fuere El Negarse!

6 Agosto 79

L. Doada

NOTICIAS.

Por un olvido, hijo de la precipitación con que fue confeccionado el número 17, no manifestamos la noticia de haber recibido el último número de nuestro colega "El Pititalo".

Han entrado a formar parte de la redacción de este periódico los Sr. Emilio Donelli y Sr. Clemente Notamoro: este último se encargará de la sección de noticias.

Con el número de hoy publicamos un suplemento dedicado a la memoria de nuestra malograda Infanta.

En cuanto al merito del dibujo basta el nombre del autor.

Hay algunas desverencias intermedias en esta redacción.

El Sr. Martí ha manifestado que no mandará original alguno que se adoptan ciertas conclusiones ridiculas que nuestro Director literario rechaza y rechazará. Dijo que estar apéchineo el Sr. Martí por cierta persona muy considerada en esta redacción no darán admisión por el Sr. Doada a pretenciones proporciones.

Aunque el Sr. Martí no escribimos estamos seguros de que no quedará en blanco nuestras columnas.

Nuestro Director literario piensa visitar al Sr. Senabria (Sr. Manuel) colega que fue de "De los" para ofrecerle de nuevo las columnas de dicho periódico.

Desde el número próximo volveremos a publicar el folletín en la misma forma que lo hacemos el año pasado.